

El nuevo honoris causa reivindica la ciencia y pide más valentía en las investigaciones

► El prestigioso químico americano Fred Wudl es investido en un solemne acto en la UMH en el que se reclamó a los incipientes doctorados que asuman riesgos en sus trabajos porque «los proyectos con resultados inesperados dan regocijo»

RUBÉN MÍGUEZ

■ La Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche investió ayer como doctor honoris causa al científico y químico americano Fred Wudl, durante la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino. El solemne acto se celebró en un repleto Salón de Actos del edificio Rectorado y Consejo Social del campus de Elche. La madrina del nuevo doctor honoris causa fue la catedrática de Química Orgánica y directora del Instituto de Bioingeniería de la UMH, Ángela Sastre. El rector le impuso el birrete laureado y recibió los guantes blancos, el anillo y el libro de la ciencia y la sabiduría antes de reafirmar la promesa de fidelidad. El científico estadounidense está considerado una eminencia internacional en el campo de la ciencia de los materiales orgánicos. Precisamente, a los incipientes doctorados quiso dirigirse durante su intervención. «Los proyectos que dan resultados predichos, dan cierta satisfacción, pero los que dan más regocijo son los que dan resultados inesperados», dijo.

A ellos trasladó que «deben ser soñadores, pero con sueños basados en cimientos de hormigón armado, y deben ser realizables de manera simple y lógica», ha expresado. Y añadió que deben ser «jugadores de azar, asumir riesgos porque no se puede saber de antemano los resultados de un proyecto que tiene poco precedente». Un discurso que realizó en un perfecto español fruto de sus raíces bolivianas. De hecho, Wudl nació en 1941 en Cochabamba, Bolivia, donde sus padres, judíos, recalaron huyendo del régimen fascista de Hitler, a lo que hizo mención. «De vez en cuando, ocurre que hay un déspota dictador con la inteligencia de un gusano que decide deshacerse de una raza entera para mantener la preminencia y la pure-



El rector de la UMH, Juan José Ruiz, impone el birrete a Fred Wudl, en presencia de Sastre.

INFORMACIÓN

za de una raza aria», y explicó que migró con su familia a los EE UU en 1958 por las continuas guerras civiles en el país sudamericano.

Fred Wudl es profesor emérito en

el Departamento de Ingeniería de Materiales de la Universidad de California Santa Bárbara en EE UU. Es ampliamente conocido por su trabajo sobre conductores orgánicos y

superconductores con el descubrimiento de la conductividad electrónica del precursor del primer metal orgánico y superconductor. Su grupo de investigación está interesado,

en la actualidad, en las propiedades ópticas y electroópticas de los polímeros conjugados procesables, así como en la química orgánica de los fullerenos, y en el diseño y preparación de polímeros autorreparables.

Laudatio

A su carrera investigadora se refirió la madrina del acto, la catedrática Ángela Sastre, en su laudatio. Recordó que el químico ha escrito más de 600 artículos «y es uno de los científicos vivos más citados», con 50.000 citas. Y ha dirigido 124 tesis doctorales. «Es un científico apasionado (...) y una excelente persona, que lejos de tener actitudes prepotentes es humilde, nunca le he visto alardear de sus muchos éxitos y sí compartir sus conocimientos», resaltó.

La joven orquesta de la UMH puso música al solemne acto en el que también se realizó la concesión de los premios extraordinarios de doctorado y a investidura de los nuevos doctores de la universidad ilicitana. «Es un enorme privilegio y un gran honor contar con Fred Wudl como parte de nuestro claustro de profesores», expresó el rector de la UMH, Juan José Ruiz.

El rector pide más financiación y autonomía de gestión

Juan José Ruiz lamenta que la falta de inversión y los problemas de gobernanza afecten a la competitividad

R.M.

■ El rector de la UMH no quiso pasar la ocasión para reivindicar mayores fondos públicos para las uni-

versidades y la investigación. Para Juan José Ruiz, resulta «necesaria e imprescindible» la estabilización de las nuevas generaciones y contar con una financiación sólida para el sistema investigador que posibilite la consolidación del empleo. Según Ruiz, la universidad española tiene un potencial de mejora «que actualmente está desaprovechado», por lo que necesita «más financiación y autonomía de gestión, acompañado de

un sistema de rendición de cuentas basado en los resultados y no en la gestión administrativa».

Según el último informe sobre la universidad española de la Fundación Conocimiento y Desarrollo, que sacó a colación el rector, en 2019 las instituciones de educación superior españolas destinaban, de promedio, 14.237 dólares por alumno, un 20% inferior a la del resto de países de la OCDE. «Junto a Italia, España es el

país de la UE con menos gasto público en instituciones de educación superior», criticó. En investigación, España sigue con baja inversión en I+D. En 2020, representó el 1,41% del PIB, lejos del valor promedio de la OCDE que es del 2,68%. «Esta limitada inversión de fondos públicos, junto a los problemas de gobernanza y autonomía, está condicionando seriamente la competitividad del sistema universitario español».